

Postsionismos, Neosionismos y revisión de las dinámicas del Estado de Israel

Post-Zionisms, Neo-Zionisms and the revision of the dynamics of the Israeli state

Carmen López Alonso¹

Universidad Complutense de Madrid (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2385-5242>

Recibido: 07-03-2025

Aceptado: 27-04-2025

Resumen

Este artículo examina el proceso de revisión-reforma del sionismo y del Estado de Israel, especialmente tras los cambios políticos y sociológico de la década de 1970. Dos líneas pluridimensionales caracterizan ese proceso. Por un lado, las calificadas como postsionistas, por otro, el llamado neosionismo, que debe ser diferenciado del nuevo-sionismo. Se exponen sus puntos de coincidencia y sus diferencias, en política, religión, identidad judía, etc. El impacto del ataque del 7 de octubre de 2023 perpetrado por Hamas y la subsiguiente guerra de Gaza es todavía un capítulo abierto.

Palabras-clave: Sionismo, postsionismo, neosionismo, nuevo-sionismo, identidad judía, Estado de Israel, conflicto israelo-palestino.

Abstract

This article examines the process of revision-reform that Zionism and the State of Israel have experienced, especially after the political and sociological changes of 1970 onwards. Two principal and pluridimensional trends characterize this process. On the one side, those termed as postzionisms; on the other, the neozionism, which must be differentiated from new-Zionism. Their coincidences and differences, on politics, religion, Jewish identity, etc., are exposed. The impact of 7 October 2023 attack by Hamas and the subsequent Gaza war is still an open chapter.

Keywords: Zionism, postzionism, neozionism, new-Zionism, Jewish identity, State of Israel, Israel-Palestinian conflict.

¹ Profesora Emérita. Fac. CC.Políticas (clopezal@cps.ucm.es). Página personal: <https://www.ucm.es/histegepo/carmen-lopez-alonso>

1. Introducción

El sionismo nunca ha sido unidimensional. No lo fue antes de su autodefinición en el primer Congreso Sionista (Basilea 1897), ni después. Originado en la Europa de los nacionalismos sin Estado, el movimiento nacionalista judío está marcado por las situaciones sociales y políticas de las diferentes comunidades judías europeas que, aun dentro de sus diferencias, coinciden en constituir un proyecto afirmativo a la par que defensivo. Afirmativo en su reivindicación del derecho de autodeterminación del pueblo judío, entendido como una nación. Defensivo en su concepción de la necesidad de un Estado de los judíos (título del libro de T. Herzl, publicado en 1896) como garantía contra el antisemitismo, tanto el de nuevo cuño de la Europa occidental, como el de componente más tradicional de la oriental. En 1882 Leo Pinsker escribe “Autoemancipación” en el imperio ruso, en un contexto de rusificación y expulsión hacia los márgenes del imperio –a la llamada Zona de Asentamiento– de las poblaciones judías que hasta entonces habían vivido en el interior de Rusia. Autoemancipación y no asimilación, ni al modo del Bund, el partido socialdemócrata judío, ni al de las comunidades judías de la Europa central y occidental (ciudadanos de cultura hebrea-religión judía y nacionales de sus respectivos países)².

Esta característica afirmativo-defensiva define al movimiento desde el inicio. Con matices y negociaciones internas, claras en los debates preestatales y presentes en la Declaración de Independencia del Estado de Israel, del 14 de mayo de 1948³. El texto es el resultado de un ejercicio de equilibrio, tanto entre las diversas tendencias dentro del sionismo, como con quienes, como Neturei Karta (1937) o algunos grupos de judíos *hasidim*,⁴ desde rígidos planteamientos religiosos, están en contra de la proclamación de un Estado judío en Israel. También se logra un acuerdo con otros, como Agudat Israel (1912) que, una vez proclamado el Estado, aceptan su existencia y participan políticamente en él (Mittleman 1996)⁵.

² En la línea que ya expresara en 1789 el conde Clermont Tonnerre en la Asamblea Francesa “Il faut tout refuser aux Juifs comme nation et tout accorder aux Juifs comme individus” (Discurso. 23/12/1789). La autoemancipación se defiende como la alternativa al nacionalismo judío para quienes comparten la cultura hebrea, ya sean judíos religiosos o no lo sean.

³ Todas las citas corresponden a la versión en español de la Declaración. <https://goo.su/eNsoO6>

⁴ *Hasidim*: corriente dentro de la ultraortodoxia judía, originada en Europa oriental en el XVIII, fundada por Israel Ben Eliezer (Baal Sem Tov) compuesta en la actualidad por varios grupos, de los que el más importante es el Lubavitch. Para su relación con el sionismo se puede ver Gellman 2017.

⁵ Sobre la evolución posterior de Agudat ver <https://goo.su/fUhmC7O>

2. La Declaración de Independencia de Israel como texto fundacional

La Declaración de 1948 sigue siendo la referencia constitucional por excelencia en un país que aún hoy carece de una Constitución escrita. Una serie de Leyes Básicas han ido regulando distintos aspectos constitucionales⁶. Especialmente en dos de ellas, la Ley de Dignidad Humana y Libertad (17/03/1992) y la Ley Básica de Libertad de Ocupación (9/03/1994)⁷, se hace una declaración de derechos y se afirma el carácter democrático del Estado. La aprobación en 2018 de una nueva Ley Básica, Israel como Estado Nación del Pueblo Judío (9.VII.2018) ha alterado fundamentalmente esa afirmación⁸.

En la medida en que la Declaración de Independencia es un texto fundacional, al que siguen refiriéndose quienes defienden líneas diversas dentro del sionismo, conviene hacer una breve alusión a sus puntos fundamentales. La Declaración se inicia con una afirmación identitaria del pueblo judío y su vínculo permanente con Eretz-Israel⁹, y continúa con una argumentación histórico-legal sobre la legitimidad del nuevo Estado. La tierra de Eretz-Israel -dicen sus primeros párrafos- es la cuna del pueblo judío, en donde forja su identidad espiritual, religiosa y nacional y logra “por primera vez su soberanía, creando valores de significado nacional y universal” legando al mundo el Libro de los Libros. Continúa afirmando que el pueblo judío, exiliado a la fuerza de su tierra, no cesa “de orar y esperar su retorno a ella para la restauración de su libertad política”, en cada generación trata de restablecerse “en su patria ancestral” y en los últimos decenios los judíos, que retornan en masa, “hicieron florecer el desierto, revivieron el idioma hebreo, construyeron ciudades y pueblos, y crearon una sociedad pujante, que controlaba su economía y cultura propias, amante de la paz, pero capaz de defenderse a sí misma, portadora de las bendiciones del progreso para todos los habitantes del país”.

Tras esta afirmación identitaria sigue una narración cronológica: en el año 5657 (1897) se convoca el Primer Congreso Sionista “que proclamó

⁶ Las Leyes Básicas, catorce en la actualidad, son leyes fundamentales que solo pueden ser modificadas por una mayoría cualificada de los 2/3 de la Knesset.

⁷ La ley de 1992 establece que los derechos humanos están basados en la libertad humana y en la santidad de la vida, y plantea como objetivo el establecimiento de “los valores del Estado de Israel como un Estado judío y democrático”. La ley de 1994 afirma el derecho de “todo ciudadano o habitante a ejercer cualquier ocupación, profesión u oficio” sin establecer diferencias entre judíos y no judíos. Ambas leyes son entendidas como una “revolución constitucional”, que da al Tribunal Supremo una capacidad de revisión judicial de la legislación aprobada en la Knesset, de la que carecía antes, y que la reciente ley de 2018 y la reforma judicial del actual gobierno suprime (ver más adelante).

⁸ La ley reafirma el carácter judío del Estado y la exclusividad judía del derecho de autodeterminación, reitera que Jerusalén, “completa y unida” es la capital del Estado, considera los asentamientos como un valor nacional e insiste en fortalecer la afinidad entre el Estado y los judíos de la diáspora. <https://goo.su/ZPzF> Entre las múltiples críticas a la misma ver *Adalah's Position Paper*: <https://www.adalah.org/>; H. Ghanim 2021. Un esclarecedor debate en R. Gavison 2018.

⁹ Por el término se entiende la Palestina histórica.

el derecho del pueblo judío a la restauración nacional en su propio país”, reconocido en la Declaración Balfour (2/11/1917), incorporada en el Mandato de la Sociedad de Naciones. Un derecho al que se suma una urgente necesidad: la “catástrofe que recientemente azotó al pueblo judío –la masacre de millones de judíos en Europa– fue otra clara demostración de la urgencia por resolver el problema de su falta de hogar, restableciendo en Eretz Israel el Estado Judío, que habrá de abrir las puertas de la patria de par en par a todo judío y conferirle al pueblo judío el estatus de miembro privilegiado en la familia de las naciones”. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Resolución 181 (29. XI.1947) que recomienda la partición de Palestina en dos Estados, árabe y judío, con unión económica, y el control internacional del área de Jerusalén (incluido Belén). El texto de la Declaración, sin hacer referencia explícita a la misma, se ciñe a afirmar que la Resolución “disponía el establecimiento de un Estado judío en Eretz Israel” y que “este reconocimiento por parte de las Naciones Unidas sobre el derecho del pueblo judío a establecer su propio Estado es irrevocable”¹⁰.

Partiendo de ese “derecho natural del pueblo judío de ser dueño de su propio destino, con todas las otras naciones, en un Estado soberano propio”, y de la citada Resolución, “los miembros del Consejo del Pueblo, representantes de la comunidad judía de Eretz Israel y del movimiento sionista” proclaman “el establecimiento de un Estado judío en Eretz Israel, que será conocido como el Estado de Israel.”

A esta proclamación del Estado le sigue una exposición programática. El Estado de Israel “permanecerá abierto a la inmigración judía, promoverá el desarrollo del país para el beneficio de todos sus habitantes; estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas de los profetas de Israel; asegurará la completa igualdad de derechos políticos y sociales a todos sus habitantes sin diferencia de credo, raza o sexo; garantizará libertad de culto, conciencia, idioma, educación y cultura; salvaguardará los Lugares Santos de todas las religiones; y será fiel a los principios de la Carta de las Naciones Unidas”. Seguidamente afirma que cooperará en la implementación de la Resolución 181 y que “tomará las medidas necesarias para lograr la unión económica de toda Eretz Israel.”

Los habitantes de Palestina no aceptan la Resolución de partición y en los meses que van hasta mayo de 1948 tiene lugar un enfrentamiento civil al que la Declaración se refiere como “la agresión sangrienta que es lanzada en contra nuestra desde hace meses”. Los firmantes exhortan “a los habitantes árabes del Estado de Israel a mantener la paz y participar en la construcción del Estado

¹⁰ R_AGNU (29/11/1947) <http://undocs.org/es/A/RES/181>. El 11/05/1949 Israel es aceptado como miembro de la ONU (el número 59). Israel es hoy reconocido por 164 de los 193 Estados miembro.

sobre la base de plenos derechos civiles y de una representación adecuada en todas sus instituciones provisionales y permanentes”.

Finalmente, la Declaración termina pidiendo “a todo el pueblo judío en la diáspora para que se congregue en torno de los judíos de Eretz Israel y lo secunde en las tareas de inmigración y construcción, y estén juntos en la gran lucha por la materialización del sueño milenar - la redención de Israel”.

3. Los ecos de las afirmaciones y de los silencios

Todos los puntos fundamentales del sionismo oficial están ahí. Evidentemente hay silencios: sobre los caminos que no se tomaron y que, sin embargo, seguirán latentes en todo el desarrollo estatal posterior, hasta la actualidad¹¹. Sus ecos se pueden ver tanto en el postsionismo como en el neosionismo, términos ambos con los que se califican fenómenos plurales y de contornos no siempre nítidos. A pesar de sus diferencias, en ambos casos se trata de respuestas que pretenden rectificar la dinámica estatal israelí, en sus aspectos políticos, sociales y culturales. También responden al contexto geopolítico internacional y a sus cambios culturales, con los que necesariamente están entrelazados. Ninguna de las dos líneas de rectificación del sionismo se entiende sin esas referencias y ninguna es unidimensional (Ram 2005, 2018).

Dentro del postsionismo se incluye un conjunto de posiciones críticas hacia el discurso sionista, su narrativa histórica y sus representaciones culturales y sociales que, en principio, no ponen en cuestión al Estado, que realiza uno de los objetivos centrales del sionismo (Silberstein 1999, 2008), sin que ello suponga que se han cumplido todos. También el neosionismo afirma que los objetivos del sionismo no se han cumplido o que han sido adulterados por lo que los “neosionistas” se consideran como los verdaderos herederos y continuadores de los primeros sionistas, de los pioneros (*halutzim*)¹².

Mientras esta sería la tesis de la corriente revisionista-mesiánica crecientemente dominante, hay otra línea, que denominaremos “nuevo sionismo”¹³, representada por quienes consideran que el sionismo se ha desviado claramente de sus objetivos universales y democráticos y que es preciso reconducirlo mediante la defensa de un sionismo reformista y liberal. Como se verá, mientras en el primer caso es evidente la conexión con los planteamientos de sionismo revisionista de Jabotinsky—, aun dentro de las

¹¹ Ver, por ejemplo, Daniel 2005; Pianko 2010; Butler 2012; Sternhell 2013; López Alonso vv.

¹² Sobre el origen del nombre en el movimiento juvenil *He-Halutz* fundado en Rusia a finales del siglo XIX tras los pogromos de 1881, ver *Encyclopedia Judaica* 2007.

¹³ Una diferenciación similar a la que se debe hacer entre el “nuevo liberalismo” reformador de finales del siglo XIX (Freeden 1986) y el neoliberalismo conservador del XX.

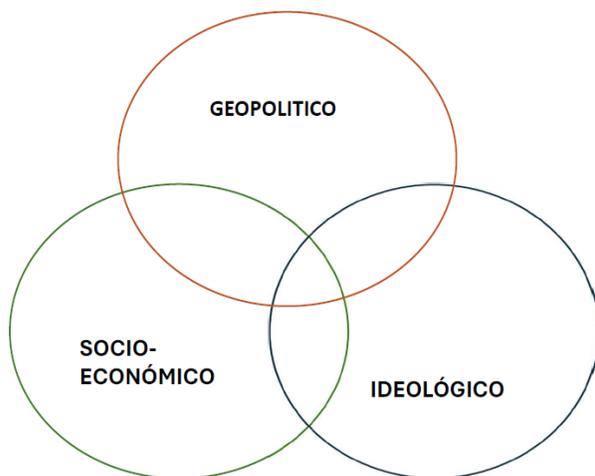
diferencias entre sus distintas vertientes— en el caso del nuevo sionismo las conexiones son más amplias y múltiples. En este último, que a su vez tiene varias líneas, se encuentran ecos del sionismo universalista representado, entre otros, por figuras como A. Ha'am o los miembros de Brit Shalom, pero también de los primitivos planteamientos socialistas de Poalei Sion (1906), liderado por Ber Borojov¹⁴, así como de la democracia liberal (Sternhell 2002).

Aunque difieren en sus conclusiones hay ciertos puntos de coincidencia entre neosionistas, nuevos-sionistas y quienes, entre los calificados como postsionistas, siguen proclamándose sionistas:

- La necesidad de un Estado para los judíos, un Estado judío.
- Le legitimidad del Estado de Israel fundado en 1948.
- Dicha legitimidad conlleva la de la tierra en la que se establece. Bien sea argumentando razones históricas o histórico-religiosas, bien sobre la base de la legitimidad derivada del derecho de autodeterminación afirmado para las naciones sin Estado tras la IGM. (Lo que no obsta para que también coincidan en la conciencia de que la tierra no estaba, ni está, vacía).
- La concepción del nuevo Estado como el garante de la seguridad y de los derechos individuales y nacionales del pueblo judío. Lo que supone, en principio, la posibilidad para todo judío de ser aceptado como ciudadano de pleno derecho.
- La idea del retorno (de los judíos). Retorno en un doble sentido, el de los exiliados, que posibilitaría el nacimiento de un 'nuevo judío', al acabar con la situación diaspórica (entendida como una condición no voluntaria, no como una libre opción identitaria). Y el retorno de los judíos a la historia (Eisenstadt 2002).

Las divergencias, no obstante, son mayores que los puntos en común. Un elemento crucial, que altera la dinámica estatal imaginada en los proyectos nacionalistas, es el hecho de que la tierra ya estuviera habitada. El conflicto teórico y práctico que de ello se deriva es central, desde los planteamientos preestatales hasta la actualidad, y es un permanente telón de fondo en las revisiones de las dinámicas del Estado de Israel.

¹⁴ Para ampliar es fundamental la obra de Zeev Sternhell. El Bund, a diferencia de las tesis del partido socialista judío, defiende una vía autonomista en cada uno de los países, con igualdad de derechos y respeto a la propia identidad (ver Gitelman 2003; Gorny 2006; Minzceles 1995)



15

A su vez, el conflicto está entrelazado con los desarrollos geopolíticos, sociales e ideológicos de los círculos que lo circunscriben y de éstos entre sí. Porque los planteamientos postsionistas y neosionistas, aunque internos, se producen dentro de un cambiante contexto sociopolítico, regional e internacional, en el que ese conflicto juega un importante papel. Y se insertan en el amplio debate intelectual que modifica los paradigmas de las ciencias sociales, introduciendo nuevos temas y sujetos y dando voz propia a quienes antes, minoritarios o silenciosos, habían permanecido en los márgenes. Por otra parte, el giro lingüístico aplicado al análisis deconstruye los grandes relatos, cerrados y coherentes, y los relativiza, ampliando progresivamente la investigación a los estudios sobre la subalternidad, el feminismo entre ellos, y a los estudios postcoloniales y de los procesos de colonización de asentamiento, en los que se incluye a Israel como un caso destacado (Ram 2008, 2011; Veracini 2013; Ramos 2021).

3.1. Postsionismo

Los planteamientos postsionistas, entendidos en un sentido amplio, defienden la normalización de Israel, que “debería desarrollar un tipo de identidad cívica y un marco institucional orientado a los valores universales de la democracia liberal” (Nimni, 2003) y cuestionan, en los datos y en el enfoque, el relato canónico. Por un lado, destacadamente en el caso de la revisión de la

¹⁵ Para un desarrollo en detalle del gráfico nos remitimos a varias de las publicaciones en las que hemos tratado estas dinámicas. Ver también Sánchez 2022, especialmente la introducción.

historia, desvelan las lagunas, los ocultamientos, los errores y presentaciones sesgadas de la narrativa histórica, especialmente la de la guerra de 1947-1949 (Independencia para los israelíes, Nakba para los palestinos). Por otra parte, tanto desde la historiografía como desde la sociología crítica, se desmonta la visión armónica e igualitaria de la nueva sociedad construida en el Estado judío, no solo en relación con los judíos mizrajíes, los procedentes de los países árabes, también en lo relativo a los supervivientes del Holocausto. Así mismo, se refuta uno de los axiomas del sionismo oficial, el de la reunión en Israel de todos los exiliados y el final del *Galut*, de la Diáspora judía, con datos que demuestran que para muchos la tierra prometida es Norteamérica y no Israel, llegando a equilibrarse en algunos momentos la cifra de inmigrantes judíos con la de judíos israelíes que emigran del país¹⁶. Quizás aún más importante, como veremos, es la crítica a la pretensión del nuevo Estado de Israel de constituir el lugar central identitario del pueblo judío.

La obra de los postsionistas se genera principalmente dentro del ámbito académico. Aunque en su momento tuviera una amplia repercusión en los medios de comunicación y en el debate público, especialmente en el caso de la revisión historiográfica –con la publicación de sus tesis en la prensa, o con las amplias referencias en la serie televisiva *Tekuma* (Renacimiento)–, tras esos primeros tiempos su alcance político transformador apenas sobrepasa los límites de la “elite persistente” israelí, como la denomina Becke (2021)¹⁷. No obstante, sí repercuten colateralmente en las derechas neosionistas que, por un lado, los acusan de falta de patriotismo, tachada de antisionismo (Gijón 2008:32; Caplan 2019), y que aluden al cerrado mundo académico internacional en el que los postsionistas se mueven¹⁸. Pero que, por otro, utilizan algunas de sus aportaciones como un instrumento de movilización política. En este sentido se asemejan a las críticas que desde ese mismo ámbito político internacional se hacen a la sociología y la historia ‘posmodernas’. También coinciden en una faceta inversa al incorporar en sus programas, aunque con un enfoque opuesto, algunas de las tesis de aquellos mismos a los que critican¹⁹. Es el caso, por ejemplo, de la defensa de los oprimidos judíos mizrajíes, que se convierte en una de las banderas de enganche de éstos, como sucede de forma evidente en el *Shas*, el partido religioso mizrají fundado en 1984 que desde el principio actúa

¹⁶ Datos en CBS. La tendencia ha aumentado tras el ataque de Hamas el 7 de octubre de 2023 y la guerra de Gaza. Ver <https://goo.su/v5ht>

¹⁷ Entre otras razones porque la mayor parte de esa obra, en libros o artículos, se publicó en inglés y no en hebreo, por lo que su repercusión política internacional fue mayor que la interna. Es a su carga política, más que a su valor académico, a la que se dirigen algunas de las críticas (Kimmerling 2004). Se puede ampliar en Greilsammer 2019.

¹⁸ Ver, por ejemplo, las críticas metodológicas de Karsh 1997 o Gelber 2011, Shapira&Penslar 2013, o las más centradas en lo ideológico como Friling 2004, Friesel 2023:115-117, entre otros.

¹⁹ Estas confluencias han sido señaladas, entre otros, por E. Kaplan 2005, 2015, que ve legados revisionistas tanto en las políticas del Likud como en la crítica postsionista al laborismo oficial.

sobre tres planos, el político, el étnico y el religioso, y que ha ido girando hacia posturas neosionistas²⁰.

El calificativo de “nuevos historiadores” lo acuña en 1988 Benny Morris para denominar a quienes han derrumbado el núcleo de la “vieja historia”, la de un nacionalismo benéfico, frente a unos árabes que no aceptan la resolución de partición, se lanzan a una guerra en la que sus ejércitos superan con creces a la débil comunidad judía de Palestina y que piden a los palestinos que abandonen sus tierras con la promesa de que volverán a ellas tras su victoria en la guerra (Morris 1988:19-10). Este relato sin matices ya fue cuestionado desde la década de 1950-1960 por voces, tanto palestinas como israelíes, que desde la historia y la literatura lo pusieron en perspectiva; por citar solo algunas destacadas, recordemos las de S. Flapan, Walid Khalidi, Arif al-Arif, Tom Segev, o C. Zurayk, así como la poderosa voz de S. Yizhar²¹. En la década de 1980 hay estudios como los de Metzer, no calificados como postsionistas, que analizan la economía dual del Mandato y la influencia del modelo colonial, especialmente el británico, pero también de otros, con un resultado económico negativo para los árabes de Palestina (Metzer 1998:224)²².

Lo que los nuevos historiadores demuestran es que la aceptación de la partición por parte de Israel fue más táctica que real, que venció el más fuerte (Israel) ayudado secretamente por el pacto con Abdullah de Jordania (Shlaim 1988:110-116) y por la postura británica, no tan hostil como la presenta la historiografía oficial (Pappe 1988:18ss); que se rechazaron varias propuestas de paz hechas por los árabes (Shlaim, 2000; Morris, 2001 Rogan&Shlaim 2001); y, sobre todo, que el éxodo palestino, salvo excepciones, ni fue voluntario ni se debió a órdenes de los dirigentes árabes o del mufti al-Husseini, sino que fue provocado en su mayor parte por las fuerzas judías, irregulares y regulares (Morris 1987)²³. Este es uno de los puntos de debate entre los mismos historiadores; mientras para Morris el éxodo fue fruto de la guerra, para Pappe (2006) respondía a una política inserta en la propia dinámica sionista²⁴. La cuestión sobre la expulsión de los palestinos y, como telón de fondo, su (no)

²⁰ Aquí no podemos desarrollar en detalle la evolución del Shas, sobre el que existe una amplia bibliografía. Ver D.Lehmann & B. Siebzechner 2006, 2019; Leon 2022.

²¹ Nombre con el que firma Yitzar Smilanski. Nos referimos especialmente a *Hirbet Hizá* (1949) *El Prisionero* (1949), *El Convoy de Medianoche* (1950)) o *Los días de Ziklag*. Una referencia más amplia a todo ello, así como los debates en el Parlamento israelí en la década de 1950-1970 en López Alonso 2009.

²² Sobre la economía dual tras 1967 ver Grinberg 2008.

²³ Morris, que apenas recurre a las fuentes árabes (Sitta 2008), amplía datos en la edición revisada, cuya tendencia no cambia, aunque sí su interpretación política, en una línea que es clara en su obra posterior sobre 1948, la cuestión de los refugiados y en sus artículos de opinión. (Ver nota 16).

²⁴ La figura y la obra de Pappe, que tiene una perspectiva mucho más amplia que la clásicamente positivista de Morris, requeriría un desarrollo más en detalle, imposible aquí. Sobre su progresión (1997, 2001, 2004, 2006, 2023, etc.) los debates que suscita y su repercusión académica y política se puede ver, entre otros (en español) Gijón 2008; López Alonso 2009; Sznajder 2018; Ramos 2021,2022; Basallote 2022 o Abu-Tarbusch & Barreñada 2023.

derecho al retorno ha sido una constante desde la primera formulación de la ley de Retorno en 1950, y sus varias modificaciones²⁵, hasta su agudización tras la actual guerra de Gaza²⁶. Con ello se pone entre paréntesis la excepcionalidad de la historia sionista-israelí, que se interpreta dentro de una óptica colonial y se rechaza el argumento de que muchas de sus negativas consecuencias colaterales fueran fruto de la inexistencia de otra salida (*ein breira*), por lo que, al ser inevitables y legítimas, eran coherentes con la “pureza de las armas”, otro de los axiomas del credo sionista (Prior 2005:198; Bresheeth-Žabner 2020)²⁷.

Mientras los nuevos historiadores se centran fundamentalmente en los orígenes del Estado, también desde la sociología y la ciencia política, muy marcadas por la guerra de junio de 1967 y la subsecuente ocupación territorial, se desmonta la visión armónica e igualitaria de la nueva sociedad. Kimmerling (1983) ya emplea el modelo colonial y el concepto de frontera en su análisis y poco después, Horowitz y Lissak (1989), sociólogos en la estela de Eisenstadt, se distancian de éste al analizar los “problemas en Utopía” comparando el asentamiento sionista en Palestina con otros procesos coloniales. En una línea similar y desde el análisis económico G. Shafir, que estudia el conflicto por la tierra en el periodo preestatal (1996 [1989]), amplía la investigación a todo el período de ocupación en su obra subsiguiente (2017) y sostiene que la “conquista de la tierra” y la “conquista del trabajo judío”, axiomas del nacionalismo sionista, no benefician a los árabes de Palestina, contra lo sostenido por la narrativa oficial (1996:6). Sin embargo, como bien expone Silberstein, ninguno de ellos considera que con sus obras estuvieran siendo desleales con el Estado. Al contrario, “al centrarse en la posición de los grupos marginados o excluidos, sus estudios ampliaron de modo significativo los límites de la identidad cultural israelí” (1999:106-107), lo que enlaza con el nuevo sionismo. Entre estos grupos marginados destacan, por un lado, el de los supervivientes del Holocausto, cuya voz, silenciosa y silenciada en los primeros años del Estado, se escucha especialmente tras el juicio de Eichmann en Jerusalén y, por otro, el de los judíos mizrajíes, procedentes de los países árabes²⁸.

3.2. Neosionismo

Los neosionistas defienden una vuelta a los orígenes y un desarrollo activo de los mismos. Esto puede estar sustentado en una determinada lectura de los textos bíblicos, utilizados como argumento religioso, histórico, o ambos, así como en una defensa prioritaria de la seguridad. Este último factor se acentúa

²⁵ <https://goo.su/GXNInpd>

²⁶ Como muestra se puede ver Aderet 2025.

²⁷ Nos remitimos a un trabajo en curso sobre esta cuestión y su evolución.

²⁸ Ver Shohat 2017, 2006; Shenav 2006. Todo el contexto, social y político, y su desarrollo ampliado en López Alonso 2021.

tras el ataque perpetrado por Hamas el 7 de octubre de 2023, interpretado por muchos como un regreso a la historia judía, no en el sentido sionista original de normalización de la vida del pueblo judío que retorna a la historia de la humanidad (Einsenstadt 2002; Persico 2024)), sino a la historia lacrimosa, como la calificó el historiador Salo Baron (1928), la de la victimización constante y del antisemitismo perdurable.

Sería una simplificación quedarse con ese único aspecto. Porque en el desarrollo del neosionismo, al igual que en el resto de los planteamientos, influyen los cambios, sociales, económicos, ideológicos y geopolíticos que, a su vez, tienen claras interacciones internas, especialmente en los puntos de inflexión, de los que 1967 es una fecha clave. Como innumerables estudios han expuesto, la aplastante victoria israelí se presenta a los ojos de la corriente religioso-sionista como el inicio de la etapa mesiánica final, visión que comparten los milenaristas cristianos evangélicos cuyo creciente apoyo a Israel, sobre todo en Norteamérica, pero no únicamente, es una de sus señas de identidad (Sizer 2007; McDermot 2016; Inbari 2023). Esta relación forma parte de coincidencias más amplias con el nacionalismo conservador de la extrema derecha, internacional e israelí. Dentro de ese nacionalismo, que no es necesariamente religioso, aunque comparte muchos de los valores tradicionales, se incluiría el “sionismo de yeshivá”, como lo califica uno de sus más destacados pensadores, el israelí-estadounidense Y. Hazony²⁹.

En la historia del nacionalismo mesiánico una figura fundamental es el rabino Abraham Kook (1965-1935)³⁰, que apoyó en su momento el proyecto sionista visto como “el asno del Mesías” que aceleraría su llegada (Kook 2003). Tras 1967 y la guerra de 1973 su hijo, Zvi Yehuda Kook (1891-1982), que lo sustituyó al frente de la influyente yeshivá *Merkaz Harav*, sostiene que Israel está en el inicio de ese tiempo mesiánico, según una reinterpretación sesgada de las tesis de Abraham Kook. En 1974 se funda *Gush Emunim*, que Z.Y. Kook lidera. El grupo, que representa una de las corrientes más extremas del neosionismo religioso, defiende la colonización judía y la construcción de un Estado judío, ‘del río al mar’ (Sprinzak 1991; Newman 2012), en la línea que ya trazara Jabotinsky (1941 [1923]) pero sin su planteamiento secular-modernista y desaparecida toda idea de autonomía y reconciliación binacional (Shlaim, 2004; Goldstein&Shilo, 2022)³¹. *Yesha*, la organización-paraguas de los colonos se crea en la década de 1980, ya desaparecido Z.Y. Kook, aunque en su misma línea. Otros miembros de *Gush Emunim* se integran en grupos de colonos extremistas, como *Ateret Kohanim* –fundado en 1978, cuya figura

²⁹ Su libro sobre las virtudes del nacionalismo (2018) se ha convertido en el libro de cabecera de esa corriente. Sobre Hazony ver <https://www.yoramhazony.org>.

³⁰ Una antología de sus escritos en Kook 2003.

³¹ Ampliado en López Alonso 2008, 2022; Masalha 2014

central es el rabino Aviner–, que actúan especialmente en Jerusalén³². Hebrón también es un núcleo de colonos radicales, de los seguidores de Moshe Levinger, instalados ilegalmente en pleno corazón de la ciudad en 1968, y los del gran asentamiento de *Kyriat Arba*, aprobado por el gobierno laborista en 1972³³. *Gush* sigue operando a través de organizaciones como *Amana*, fundada en 1979, que se encarga del fomento de los asentamientos en Cisjordania, (Judea y Samaria en su nomenclatura) y que también opera a través de empresas de construcción subsidiarias como *Binyanei Bar Amana Ltd* y *Al-Watan*, con gran influencia en la economía israelí³⁴.

Mención aparte merece Meir Kahane (1932-1990), fundador de la Liga de Defensa Judía (N. York, 1968). Tras emigrar a Israel funda en 1971 la Lista de la Liga que, tras lograr un escaño en las elecciones de 1973, con un programa que aboga por la expulsión de los palestinos y que defiende la obligación religioso-política de crear el Gran Israel en toda la Palestina histórica, cambia su nombre a *Kach*. La reforma en 1985 de la ley Básica de la Knesset (que prohíbe competir a quienes defiendan programas racistas o nieguen el carácter democrático del Estado judío) permite vetar su participación electoral en 1988. Pero es tras la matanza de la Cueva de los Patriarcas de Hebrón, en febrero de 1994 –en pleno proceso de Oslo– a manos del colono Baruch Goldstein, que *Kach* alaba, cuando se ilegaliza el partido. A pesar de ello la influencia de sus planteamientos no ha dejado de crecer, más tras el ataque de Hamas el 7 de octubre de 2023 (Magid, 2021). Está presente en las dos líneas en las que se divide el movimiento tras la muerte de Kahane en un atentado en N. York en 1990: la *Kahane Chai*, liderada por su hijo, y la que se integra dentro de *Otzma Yehudit* (Poder Judío), fundado en 2013. También lo está en la deriva de una parte notable del sionismo religioso y en sus nuevas formaciones y coaliciones, notablemente en *HaBayit HaYehudi* (Hogar Judío) inicialmente fundado en 2008³⁵.

El éxito electoral de la extrema derecha religiosa en las elecciones de 2022, que da paso al actual gobierno presidido por B. Netanyahu (Dieckhoff 2023)³⁶,

³² Ver <https://myesha.org.il>; <https://www.ateretcohanim.org/>

³³ Ver *H2: The Occupation Lab* [2: השיישה תדבע: (טרס)] (2022) de los israelíes Noam Shezaf e Idit Abrahami con entrevistas a varios de los protagonistas. El nombre es el dado a Hebrón en la Biblia (*Génesis* 23:2).

³⁴ <https://amana.co.il/> Varios informes en *Haaretz*: <https://goo.su/2yjKToI> ; <https://goo.su/2BqR6o>

³⁵ No es posible exponer aquí todo el proceso de fundación, uniones y divisiones de estas formaciones. En las elecciones de 2019 Hogar Judío se presenta con la efímera unión *Ihud Miflagot HaYamin*, (*kuma*, *Otzma Yehudit*, y *HaBayit HaYehudit*). En 2023, cara a las elecciones municipales, se une con el Partido Nacional Religioso para formar un solo partido (Nacional Religioso-Sionismo Religioso) liderado por Bezalel Smotrich, ministro de Hacienda en el actual gobierno israelí. Por su lado, también ha habido una larga historia de uniones y divisiones en *Otzma Yehudit*, que ha formado parte del gobierno actual presidido por Netanyahu, hasta que en enero de 2025 su líder, Itamar Ben-Gvir (que fue militante activo del *Kach*, cuya ideología sigue representando) dimitió como ministro en protesta por el acuerdo de intercambio de presos con Hamas.

³⁶ Netanyahu cuenta con 64 escaños, los 32 de su formación, el Likud, los 14 del ultraderechista

es resultado de un proceso en el que intervienen, además de los ya señalados, factores como la extensión de la educación religiosa –en la que destaca la labor de la citada Merkaz Harav, la yeshivá fundada por A. Kook–³⁷ y el papel de organizaciones que, como *Im Tirzu*, fundada en 2006, son proactivas en la defensa neosionista y en la lucha contra la amplia panoplia de los que califican como antisionistas, israelíes e internacionales, incluida toda ONG que exprese críticas contra Israel. Uno de sus principales objetivos es el movimiento BDS (Boicot, Desinversión, Sanciones) así como el mundo académico, blanco de su campaña “Conoce al profesor antiisraelí” en cuyo amplio listado aparecen muchos de los nombres que, en Israel y en la Diáspora, defienden otra forma de sionismo³⁸. Esta discutible fusión de antiisraelismo, antisionismo y antisemitismo se encuentra en la definición de la Alianza Internacional de Recuerdo del Holocausto (IHRA), adoptada por varios países (Lerman 2022; Bravo 2024; Shabi 2024)³⁹.

3.3. Nuevo sionismo

Al igual que ocurre en el caso del postsionismo, el término es polisémico⁴⁰. Dentro del mismo se puede incluir a quienes no han renunciado al ideal sionista y tratan de reconducirlo, así como a los que, sionistas en su momento, consideran que, dada la situación de hecho sobre el terreno, solo cabe defender un Estado democrático que, del río al mar, sea igualitario para todos sus habitantes, judíos y palestinos. En ambos casos la presencia de una población palestina no judía y el conflicto que conlleva son un elemento determinante. Mientras el primer grupo defiende terminar con la ocupación –entendiendo por tal la de los territorios conquistados en 1967–, en el segundo la gama se amplía, yendo desde quienes coinciden con ese concepto a los que replantean todo el proceso y colocan su inicio en 1948.

Para poner fin a la ocupación se debe resolver la cuestión de la autodeterminación y la de la soberanía. Sin ello es imposible la gobernanza y la democratización del régimen, como afirma N. Chazan (2021), destacada representante del primer grupo y miembro del NIF⁴¹ – incluida, como muchos de sus colegas, en la lista de *Im Tirzu*–. Las propuestas para resolver el dilema y

Sionismo Religioso a los que se suman los del ultraortodoxo Shas (11) y los del Judaísmo Unido de la Torá (7).

³⁷ <http://www.mercazharav.org>. En el reciente curso 2022-2023 los ultraortodoxos controlaban el 26% de la educación primaria y secundaria (en hebreo) lo que equivale al 20% de todo el sistema educativo israelí <https://en.idi.org.il/haredi/2023/?chapter=52003>. Ver también <https://www.taubcenter.org.il/>

³⁸ <https://imti.org.il/en/> y <https://knowbdsinisrael.com/> (contra académicos y BDS en general, no sólo contra israelíes y judíos).

³⁹ <https://holocaustremembrance.com/>. Una definición alternativa en la *Declaración de Jerusalén*.

⁴⁰ Toda esta sección, aquí muy sintetizada, se puede ampliar en López Alonso 2025.

⁴¹ New Israel Fund: <https://www.nif.org/> Ver Katz & Gidron 2021.

acabar con la fórmula prevalente de “gestión del conflicto” van desde la defensa de la co-resistencia como base para la coexistencia, hasta la creación de una confederación, que permita articular el modelo nacional y el binacional. Dos son sus modelos básicos: “Una tierra para todos. Dos estados en una Patria” formulado en 2012 y la Confederación de Tierra Santa (HLC), presentada en 2022 por Y. Beilin e H. Husseiní, en la estela de los dos Estados de los Acuerdos no oficiales de Ginebra de 2003. Desarrollada por etapas, permitiría que los ciudadanos de cada Estado vivieran en el otro como residentes permanentes, evitando así el desalojo forzado de los colonos. Otra propuesta es la de una confederación israelí-palestino-jordana, que enlaza con la antigua “solución jordana”⁴². En una línea similar se encuentran otras iniciativas, muchas originadas en varios de los integrantes de ALLMEP, la organización-paraguas Alianza por la Paz en Oriente Medio⁴³, a las que habría que añadir la actividad desarrollada por organizaciones de defensa de los derechos humanos como las israelíes Paz Ahora, *B'tselem*, *Gisha*, o las palestino-israelíes *Adalah* o *Omdim Beyajad* (en pie, juntos) por citar algunas de las más conocidas⁴⁴.

Tan importante como las propuestas de resolución del conflicto es la reflexión teórica sobre el sionismo y sus derivas en el tiempo. Aquí, –aunque coincidentes en muchos puntos– se debería diferenciar entre las que parten del sionismo religioso y las laicas, en las que también participan religiosos. Dentro de las últimas, además del NIF ya citado, hay que destacar las que se encuentran en *Teoría y crítica*, la revista en hebreo que Adi Ophir iniciara en 1993, o en otras publicaciones académicas, gran parte en inglés, en las que participan muchos de los historiadores, sociólogos y politólogos críticos ya aludidos (Ram 2018).⁴⁵ La definición del Estado como judío y democrático es una de las cuestiones centrales, así como los debates sobre su calidad democrática o su clasificación como una etnocracia⁴⁶. Dejando aparte a quienes consideran que la ecuación es hoy un oxímoron y abogan por un Estado binacional, prácticamente todos los defensores del nuevo sionismo y una gran parte de los calificados como postzionistas consideran que el impedimento no es conceptual sino concreto: la ocupación –entendida como la realizada a partir de junio de 1967–.

Más compleja y matizada es la relación entre el sionismo, el Estado de Israel y el judaísmo, porque la pretensión del Estado israelí de ser el núcleo

⁴² ALFA: <https://www.alandforall.org>. Para ver diferencias y similitudes en cuestiones de seguridad, asentamientos o políticas de inmigración consultar las dos propuestas de confederación <https://goo.su/tbWbF>; y <https://goo.su/yhsTzd>

⁴³ Allmep: <https://www.allmep.org>.

⁴⁴ <https://peacenow.org.il>; <https://www.btselem.org>; <https://www.adalah.org>; <https://gisha.org>; <https://www.standing-together.org>

⁴⁵ Editada por el Van Leer Institute. <https://www.vanleer.org.il/theory-and-criticism/> Otras revistas significativas son *Israeli Sociology* (1998) *The Public Sphere* (2007) así como, entre las publicadas en EEUU, *Israel Studies Review*, *Israel Studies Forum*, o *Israel Affairs*.

⁴⁶ Ver, entre otros, Smootha 1997, 2015; Yiftachel 1998; Gavison 1998; Berent 2010.

fundamental del judaísmo, tal como se formula en la Declaración de 1948, no es compartida por todos los que, religiosa y/o culturalmente se identifican como judíos. Si en la época preestatal ya se rebelaban contra ello movimientos ultraortodoxos como el citado *Neturei Karta*, la alerta sobre el riesgo de que el sionismo haya venido a sustituir al judaísmo, adulterando su mensaje universal y humanista. no cesa una vez constituido el Estado. Lo denuncian, desde Israel y desde la Diáspora, algunos religiosos (sionistas y no sionistas) entre los que destaca la poderosa voz de Leibowitz (1992) que califica de idolatría –el mayor pecado– el culto a la tierra y al poder por encima de los valores judíos tradicionales. Siguen su estela, además de los ya citados, otros que, tanto desde planteamientos radicales y claramente antisionistas, como puede ser el caso de J. Butler (2012), por citar uno de los más destacados, como desde una aceptación activa del Estado israelí, como la de G. Steiner (1996, 1998)⁴⁷, distinguen entre el judaísmo, universal y pluralista, y un sionismo que se ha alejado de esos principios.

Otra es la óptica del movimiento comunista, del PKP⁴⁸, que defiende una suerte de sionismo antisionista, especialmente en el debate sobre la arabización, tras las tensiones de los años 1930 (disturbios de 1929, revuelta árabe 1936-39). En su estela, el *Matzpen* (Organización Socialista Israelí), fundado en 1962, preconiza un estado democrático independiente, el derecho de los dos grupos nacionales a la autodeterminación y a un igual trato. Tras 1967 el *Matzpen* se opone a la ocupación, sin lograr plantear un programa y una acción globales (Greenstein 2014:154-194; Fielder 2017).

4. El punto de inflexión del 7 de octubre de 2023

Si 1967 supone un gran giro en la historia del sionismo, el ataque de Hamas del 7 de octubre de 2023 y la subsiguiente guerra de Gaza (que continúa en el momento en que esto se escribe) probablemente sea un punto de no retorno, trascendental, tanto en la trayectoria sionista e israelí como en relación con la Diáspora. Ya antes eran evidentes el fracaso de los acuerdos de Oslo y la creciente polarización de la sociedad y la política israelíes, manifiesta en la formación del gobierno Netanyahu tras el triunfo de la coalición ultraderechista en las elecciones de 2022. Su proyecto de reforma judicial, que alteraba las bases del sistema israelí, debilitando al poder judicial y dando un poder sin

⁴⁷ Solo se citan dos textos significativos de la ingente obra de Steiner, que ha sido calificado como un sionista antisionista, en la que son omnipresentes las referencias al judaísmo.

⁴⁸ El Partido Comunista Palestino (PKP, sus siglas en yiddish) es admitido en 1924 en la Kommintern. Tras el programa sionista de Biltmore (1942) el ala de izquierda árabe forma la Liga de Liberación Nacional (1943) que aboga por la igualdad de judíos y árabes dentro de un nuevo Estado palestino independiente; el PKP sigue bajo liderazgo judío, del que se escinde el Partido Comunista Hebreo de tendencia sionista (ampliar en Greenstein 2009:88ss; 2014: 50-104; y Barreñada 2004).

precedentes al ejecutivo, provocó una oleada de protestas que solo cesaron tras el ataque de Hamas. Estas protestas, básicamente transversales, apenas hacían referencia a la ocupación, el “elefante en la habitación” como lo denomina el manifiesto que la vincula directamente con el proyecto de demolición del sistema⁴⁹. Todo ello cesa tras el 7 de octubre y la subsiguiente guerra de Gaza, apoyada mayoritariamente por la población judía israelí, aun dentro de las críticas que de modo creciente provoca su continuación, especialmente por la cuestión de la liberación de los rehenes⁵⁰. La guerra refuerza la tendencia ya existente de caída en el apoyo a la solución de los dos estados⁵¹, y hace evidente el fracaso de las fórmulas de Oslo, la de la “paz económica” y, sobre todo, la de la “gestión del conflicto”, que ha sido la dominante desde el inicio.

Dentro de algunos destacados defensores del nuevo sionismo también se asiste a una puesta en cuestión de su anterior defensa (Beinart 2025) con una abierta crítica a la posibilidad de una izquierda sionista y liberal (Leifer 2024). También hace crisis lo que éste califica como “Sionificación” del judaísmo americano tras 1967, en un cambio que, como se vio, ya se venía produciendo dentro de sus principales vertientes, tanto entre los judíos laicos como en el seno de las diversas corrientes del judaísmo religioso (liberal, reformista, conservador)⁵²—solo la ortodoxa continúa sin modificar su apoyo incondicional a Israel— (Pew 2021). Y, tanto en la Diáspora como en Israel, se replantea la solución de los dos estados, calificada como espejismo (Lynch&Telhami 2024), tendencia que se agudiza tras el 7 de octubre, entre sionistas, en sus diversas tendencias, y no sionistas (Pappe 2024, 2024a; Magid 2023).

Por otra parte, dentro del proceso de reflexión teórica y de diferenciación entre sionismo y judaísmo, se asiste a una defensa creciente del necesario fortalecimiento de la Diáspora como elemento constitutivo esencial de la identidad judía, que se opone a la unilateral y omnicompreensiva de un sionismo que presenta al Estado de Israel como la única patria posible de todos los judíos cuando, como bien dijo George Steiner, la patria judía es el texto y el mandato universal que el texto conlleva (Steiner, 1996)⁵³.

Dentro de Israel, aunque tímidamente, y dentro del apoyo mayoritario a la respuesta israelí frente al ataque perpetrado de Hamas⁵⁴, también se escuchan

⁴⁹ <https://goo.su/2xRoXu>

⁵⁰ Sucesivas encuestas del IDI (Israel Democracy Institute) indican el apoyo prioritario a la liberación de los rehenes frente a derrotar a Hamas: 68% y 25% respectivamente en marzo de 2025, frente a los anteriores 62% y 29% (IX/2024) y 51% y 36% (I/2024). Ver <https://dataisrael.idi.org.il>.

⁵¹ Solo la apoya el 15% de los judíos israelíes, y solo el 2% defiende la solución binacional frente al apoyo de los dos estados por el 33% de los palestinos israelíes y de la fórmula binacional por el 14% (PEW, 2024)

⁵² <https://goo.su/LL6aX>

⁵³ Ver, entre otros, Boyarin & Boyarin 1993; Ram 2005; Raz-Krakotzkin 2007; Boyarin 2023; Setter 2023.

⁵⁴ <https://www.pewresearch.org>, también en <https://www.pcpsr.org> Ya en octubre de 2024, tras un año de guerra, aumenta el apoyo a ponerla fin: un 53% de los israelíes (un 93% de los palestinos con

voces que siguen defendiendo un sionismo liberal y democrático del que se reclaman representantes. Así lo expresaba recientemente el líder del partido de los Demócratas (fruto de la fusión de Meretz y el partido laborista en 2024)⁵⁵, al condenar el plan de expulsión-transferencia de los palestinos de Gaza, antitético del judaísmo y del sionismo, que no tienen como fin “el desplazamiento masivo y la guerra perpetua, sino la igualdad y la libertad” (Golan, 2025). Una defensa de la igualdad y la libertad aún late en la propuesta confederal, que permitiría aunar la existencia de dos estados diferenciados dentro de una confederación de iguales recientemente reformulada en la Iniciativa de Berlín⁵⁶. No obstante, para realizarla, y mantener la defensa de lo que aquí se ha calificado de nuevo sionismo, es precisa una paz real, es decir, justa. Una paz que no será posible hasta que la referencia central del sionismo liberal sea el liberalismo, que defiende la igualdad de derechos, posibilitando así una “concepción del sionismo que pueda coexistir con los palestinos sobre la base de la igualdad y no de la dominación” (Fadel 2024:116-119). Queda abierta la cuestión de si hoy es posible implementarlo en los hechos, y con hechos consumados.

ciudadanía israelíes y 45% de los judíos) frente a un 36% partidario de continuar (Ver <https://en.idi.org.il/>)

⁵⁵ Tras el fracaso electoral de 2022, parcialmente consecuencia de la incapacidad de formar una coalición electoral que superara el umbral del 3,5%.

⁵⁶ Una temprana argumentación en defensa de la confederación en B. Avishai (2018). Como se indicó más arriba la propuesta de una Confederación de Tierra Santa fue formulada en 1922 por Y. Beilin e H. Hussein, que también encabezan la Iniciativa de Berlín (2025)

Bibliografía

- Abu-Tarbush & Barreñada 2023. J. Abu-Tarbush & I. Barreñada, *Palestina. De los Acuerdos de Oslo al apartheid*. Catarata. (Madrid, 2023)
- ADALAH: <https://www.adalah.org/>
- Aderet 2025. O. Aderet, “The Zionist Dream in Essence’: The History of the Palestinian Transfer Debate, Explained’ *Haaretz* (12/02/2025) <https://goo.su/FxUk>
- Avishai 2018. B. Avishai, “Confederation: The One Possible Israel-Palestine Solution” NYRB 2/2/2018. <https://goo.su/BsDg>
- Basallote 2022. A. Basallote, “El postsionismo y la cuestión palestina-israelí. Fisuras, reacciones y continuidad” *Anaquel estudios árabes* 33 (2022): 143-174
- Barreñada 2004. I. Barreñada, *Identidad nacional y ciudadanía en el conflicto israelo palestino*. Tesis doctoral. Madrid. Univ. Complutense
- Baron 1928. S.W. Baron, «Ghetto and Emancipation: ¿Shall We Revise the Traditional View? » *Menorah Journal* 14 (1928): 515.
- BDS, <https://bdsmovement.net/>
- Becke 2021. J. Becke. “Post-Zionism and Israel”. En Kumaraswamy, P.R. (eds) *The Palgrave International Handbook of Israel*. Palgrave Macmillan. (N. York, 2021) https://doi.org/10.1007/978-981-16-2717-0_22-1
- Beilin & Husseini 2022. Y. Beilin & H. Husseini. *The Holy Land Confederation as a Facilitator for the Two-State Solution*. https://ecf.org.il/media_items/1538
- . 2025, *Iniciativa de Berlín* <https://goo.su/CukVwuG>
- Beinart 2025. P. Beinart. *Being Jewish After the Destruction of Gaza. A Reckoning* (N. York, 2025): Knopf
- Beinin 2005. J. Beinin, “Forgetfulness for Memory: The Limits of the New Israeli History.” *Journal of Palestine Studies* 34, no. 2: 6-23.
- Berent 2010. M. Berent, “The ethnic democracy debate: how unique is Israel?” *Nations and Nationalism* Vol. 16 pgs. 657-674.
- Boyarin 2023. D. Boyarin, *The No-state Solution: A Jewish manifesto* Yale University Press
- Boyarin & Boyarin 1993. D. Boyarin & J. Boyarin, “Diaspora: Generation and the Ground of Jewish Identity.” *Critical Inquiry* 19, no. 4 : 693-725.
- Bravo, 2024. F. Bravo. ¿Qué está pasando con el antisemitismo? *Revista de libros*, 25/9/2024
- Bresheeth-Žabner 2020. H. Bresheeth-Žabner, *An Army like No Other. How the Israel Defense Forces Made a Nation*. (London, 2020)
- Butler, 2012. J. Butler. *Parting ways: Jewishness and the critique of Zionism*. (N. York, 2012)

- Caplan, 2019. N. Caplan, *The Israel-Palestine conflict: contested histories* (N.York, 2019)
- CBS, Central Bureau of Statistics (www.cbs.gov.il)
- Chazan 2021. N. Chazan, "Occupation and Israeli Democracy". *The Palgrave International Handbook of Israel* pp 1–38. (N. York 2021)
- Daniel 2005. J. Daniel. *La prison juive*. (Paris, 2005)
- Declaración de Jerusalén* <https://jerusalemdeclaration.org/>
- Dieckhoff 2023. A. Dieckhoff, "Israel: la extrema derecha y los ultraortodoxos en posición dominante". *Afkar Ideas*, no.68 <https://goo.su/0JsmWuq>
- Eisenstadt 2002 [1997]. S.N.Eisenstadt *Le retour des juifs dans l'Histoire* (Bruselas, 2002).
- Eldar, & Zertal 2007. A. Eldar & I. Zertal, *Lords of the Land: The War for Israel's Settlements in the Occupied Territories 1967-2007*. (N. York, 2007)
- Encyclopaedia Judaica*, 2007. (Detroit, Jerusalem, 2007)
- Fadel 2024. M. Fadel, "Beyond Liberal Zionism: International Law, Political Liberalism, and the Possibility of a Just Zionism", *Transnational Law & Contemporary Problems*, vol, 34.1
- Fiedler 2017. L.Fiedler. "Israel in Revolution. Matzpen, the Palestine Conflict, and the Hebrew Nation" *Israel Studies*, 22(3), 153-176.
- Freeden 1986. M. Freeden, *The New Liberalism: an ideology of Social Reform* (Oxford, 1986).
- Friesel & Schwarz-Friesel 2023. E. Friesel & M. Schwarz-Friesel "The Israelization of Jew-hatred and the concept 'antisemitism-light' " *Israel Affairs* Vol. 29 no.1 Pag. 107-119
- Friling 2004. T. Friling, ed. *Critique du post-sionisme: réponse aux nouveaux historiens israéliens*. (Paris, 2004)
- Ganim 1998. A. Ganim, N.N. Rouhana & O. Yiftachel. "Questioning "Ethnic Democracy": A Response to Sammy Smooha." *Israel Studies* 3, no. 2: 253-267.
- Gavison 2018, R. Gavison, "Israel's Nation-State Law and the three circles of solidarity: a round table with Ruth Gavison", *Fathom Journal*, Sept.
- , 1999. "Jewish and Democratic? A Rejoinder to the "Ethnic Democracy" Debate" *Israel Studies* 4.1pgs. 44-72
- Gelber 2011. Y. Gelber. *Nation and history: Israeli historiography between Zionism and post-Zionism*. (Portland, 2011)
- Gellman 2017. U. Gellman "The State of Israel: Haven in Zion" en David Biale & all, *Hasidim: A New History*. (cp. 28, pgs.:707-738), (Princeton,2017).
- Ghanim 2021. H. Ghanim, "Israel's Nation-State Law. Hierarchized Citizenship and Jewish Supremacy" *Critical Times*. 4, 3, pgs. 565-576.

- Gitelman 2003: Z.Gitelman (Ed.) *The emergence of modern Jewish politics: Bundism and Zionism in Eastern Europe*. (Pittsburgh 2003)
- Golan 2025, Y. Golan “Our Zionism Is Not One of Mass Displacement and Eternal War, It’s of Equality and Freedom”, <https://goo.su/eXuWpn>
- Goldstein & Shilo 2022. A.Goldstein & E. Shilo, “Generational crossover: ‘the Movement for the Entire Land of Israel’ from the Labour movement to Gush Emunim”. *Israel Affairs*, 28 (1): 45-59.
- Gorny 2006. J. Gorny. *Converging Alternatives. The Bund and the Zionist Labor Movement, 1897–1985*. (N. York 2006)
- Greenstein, 2014. R. Greenstein, *Zionism and its discontents. A Century of Radical Dissent in Israel/Palestine*. (London, 2014)
- , 2009. “Class, Nation, and Political Organization: The Anti-Zionist Left in Israel/Palestine” *International Labor and Working-Class History* 75 (1): 85-108
- Greilsammer 1998. I. Greilsammer, *La nouvelle histoire d’Israel. Essai sur une identité nationale*. (Paris, 1998)
- Grinberg 2008. L. Grinberg. “El ‘régimen dual’ en Israel desde 1967” *Araucaria*, 10 (19).
- Hazony 2018. Y.Hazony, *The virtue of nationalism* (N. York, 2018)
- 2000. *The Jewish State: The Struggle for Israel’s Soul*. (N. York, 2000)
- 1997, “The Jewish State at 100” *Azure*, Spring 5757: 17-49.
- Horowitz & Lissak 1989. D. Horowitz & M. Lissak, *Trouble in Utopia: the overburdened polity of Israel* (N. York, 1989)
- Inbari 2012. M. Inbari, *Christian Zionism in the Twenty-First Century. American Evangelical Opinion on Israel*. (N. York, 2012).
- Inbari & Bumin 2023. M. Inbari & K.Bumin. *Christian Zionism in the Twenty-First Century_ American Evangelical Opinion on Israel*, (Oxford, 2023)
- ICG 2024, International Crisis Group, *Stemming Israeli Settler Violence at Its Root* <https://goo.su/17a1Vv>
- IDI, Israel Democracy Institute, <https://en.idi.org.il>
- IHRA, <https://holocaustremembrance.com>
- Jabotinsky 1941 (1923). W. Jabotinsky, “The Ethics of the Iron Wall”. *The Jewish Standard*. (Original en *Rassvyet* (Paris, 11/11/1923)
- Kaplan 2015. E. Kaplan. *Beyond Post-Zionism* (N. York, 2015)
- 2005. *The Jewish radical right: Revisionist Zionism and its ideological legacy*. (Wisconsin, 2005)
- Karsh 1997. E. Karsh, *Fabricating Israeli History: The New Historians*, (London, 1997)
- Katz & Gidron 2021. G.Katz & B. Gidron, “Encroachment and Reaction of Civil Society in Non-liberal Democracies: The Case of Israel and the New Israel Fund” *Nonprofit Policy Forum* Vol. 13

- Kimmerling 2008. B. Kimmerling, *Clash of Identities: explorations in Israeli and Palestinian societies*. (N. York, 2008).
- . 2004. “Benny Morris’s Shocking Interview” <https://goo.su/b2xAf>
- . 1983. *Zionism and territory: the socio-territorial dimensions of Zionist politics* Institute of International Studies (Berkeley, 1983)
- Kook, 2003. Rabbi A.I. H. Kook. *When God Becomes History. Historical Essays of Rabbi Abraham Isaac Hakohen Kook* (Edición de Bezalel Naor). (Spring Valley, NY: 2003).
- Lehmann & Siebzehner 2019. D. Lehmann & B. Siebzehner. “The Past, Present and Future of Shas” *Tel Aviv Review of Books*, Fall.
- . 2006. *Remaking of Israeli Judaism: The Challenge of Shas*. London (2006)
- Leifer 2024. J.Leifer. *Tablets Shattered: The End of an American Jewish Century and the Future of Jewish Life*. N. York: Dutton.
- Leon 2022. N. Leon, Guardians of Jewish tradition: from crisis to rehabilitation in the Shas party, 2019-21. *Israel affairs*, Vol.28 (6) :840-855
- Lerman, 2022. A. Lerman *Whatever happened to antisemitism? Redefinition and the myth of the ‘collective Jew’* (London, 2022).
- Leibowitz, 1992. Y. Leibowitz, *Judaism, Human Values and the Jewish State*. (Cambridge:MS, 1992).
- López Alonso, 2025. C. López Alonso “Conocimiento, Reconocimiento, Reconciliación. Caminos posibles en Israel y Palestina” en *Israel y Palestina: reflexiones sobre el futuro y el legado de Oslo*, (Madrid, 2025: 163-181).
- . 2024, “Justicia y memoria en Palestina. La Nakba como proceso no cerrado”, en I. Barreñada & L. Thieux (eds) *La cuestión Palestina. Colonialismo, Nakba, ocupación y genocidio*, (Madrid, 2024: 61-79).
- . 2022, ¿Caminando sobre un volcán? Religión y política en Israel: la utilización del texto bíblico como argumento. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 27 (e81648), doi: <https://dx.doi.org/10.5209/ilur.81468>
- . 2021, “Víctimas y victimización colectiva en conflictos de larga duración. El papel de la historia: el caso de Israel-Palestina” *Historia del Presente*, 38 (2): 89-106
- . 2009, “Historia y presente en Israel y Palestina. Separación, oposición y entrecruzamiento de dos historias paralelas. Nuevos y viejos enfoques”. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*. 76 (4): 293-317
- . 2008, “Religión y Política en Israel” *Claves de Razón Práctica*.183: 66-73
- . 2000, “Israel, ¿Nación-laboratorio?” en Ismael Saz y M.V. Romeo (ed). *El siglo XX: balance y perspectivas* (Valencia, 2000)..

- Lynch & Telhami, 2024. M.Lynch & S. Telhami, *The Two-State Mirage*, *Foreign Affairs* (Feb. 20) <https://goo.su/HpPc0>
- Lustick (ed.) 1988. I.Lustick. *For the Land and the Lord. Jewish Fundamentalism in Israel* Council Foreign Relations
- Magid, 2023. S. Magid. *The Necessity of Exile. Essays from a Distance*. (N.York, 2023)
- , 2021. *Meir Kahane: The Public Life and Political Thought of an American Jewish Radical*. (Princeton, 2021).
- Masalha, 2014 [2013]. Nur Masalha. *The Zionist Bible: Biblical Precedent, Colonialism and the Erasure of Memory*. (N. York, 2014).
- McDermott (ed) 2016. G.R. McDermott, *The New Christian Zionism: Fresh Perspectives on Israel and the Land*. IVP Academic.
- Metzer 1998. J. Metzer, *The Divided Economy of Mandatory Palestine*, (Cambridge: 1998).
- Minczeles, 1995. H. Minczeles. *Histoire Générale du Bund un Mouvement Révolutionnaire Juif*. (Paris 1995)
- Mittleman, 1996. A. Mittleman. *The politics of Torah: The Jewish political tradition and the founding of Agudat Israel* (N. York , 1996)
- Morris, 2008; B. Morris, 1948: *A History of the First Arab Israeli War*. (New Haven, 2008).
- , 2007, ed. *Making Israel*. (Michigan: Ann Arbor, 2007).
- , 2004, “Survival of the Fittest” *Haaretz*, 8 January
- , 2001 *Righteous Victims. A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-2001*. (N. York, 2001)
- , 1988 “The New Historiography: Israel confronts its past.” *Tikkun* Nov-Dec (1988): 19-23/99-102 (reimpreso varias veces).
- Newman, 2012. David Newman “Gush Emunim and the settler movement” en Peters, J., & Newman, D. (Eds.). (2012). *Routledge handbook on the Israeli-Palestinian conflict*. (N.York, 2012:256-266
- Nimni, 2003. E.Nimni (ed). *The challenge of post-Zionism: alternatives to Israeli fundamentalist politics* (London, New York, 2003).
- Pappe, 2024. I.Pappe, *A Very Short History of the Israel–Palestine Conflict* (London, 2024).
- , 2024, “Afterword: 7 October and the Future”, en *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic*. (N. York, 2024).
- , 2024 a The Collapse of Zionism. *New Left Review* <https://goo.su/getKzUq>
- , 2006. *The Ethnic Cleansing of Palestine*. (N. York, 2006)
- , 1997 Post-Zionist Critique on Israel and the Palestinians (Parts I, II, III) *Journal of Palestine Studies* (26,2: 29-41; 26,3: 37-43; 26,4 :60-69)
- PEW, 2021, <https://goo.su/x40DTB>

- Pianko 2010, N.Pianko. *Zionism and the roads not taken*. Rawidowicz, Kaplan, Kohn. (Bloomington,2010)
- Pinsker 1882: L.Pinsker “Autoemancipation!”: *Mahnruf an seine Stammesgenossen*. Commissions-Verlag von W. Issleib,, <https://goo.su/oGoeH>
- Prior 2005 [1999]. M. Prior, *Zionism and the State of Israel: A Moral Inquiry*. N York 2005).
- Ram 2018. U. Ram *Israeli Sociology. Text in Context*. (N. York, 2018)
- , 2011. *Israeli Nationalism. Social conflicts and the politics of knowledge* (N. York, 2011).
- , 2005, “Post-Zionist Studies of Israel. The First Decade”. *Israel Studies Forum* 20. 2, pp. 22-45
- Ramos 2021. J. Ramos Tolosa ¿Por qué Palestina-Israel es una cuestión de colonialismo de asentamiento? *Ayer* 124 (4): 135-161
- , 2020, “La historiografía revisionista israelí: terremoto, giro y declive” *Revista de Paz y Conflictos* Pags. 53-78
- Raz-Krakotzkin 2007. A. Raz-Krakotzkin. *Exil et souveraineté : judaïsme, sionisme et pensée binationale*. (Paris: 2007).
- Rogan & Shlaim 2001; E. L. Rogan & A. Shlaim, eds. *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*. (Cambridge, 2001).
- Sánchez 2022. S. Sánchez, “La organización y transformación de las redes de poder en Israel y su impacto en la estructura internacional”. Tesis de Doctorado. Universidad Complutense. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=323975>
- Scham 2025. P. Scham. “Where we are and where we need to be”. <https://goo.su/hUnZ3U>
- Setter 2023. S. Setter, “The Return to Exile: Critical Shifts in the Age of Neo-Zionism”. En Branciforte & McGlazer&Ramsey (Ed.), *Reaction Formations: The Subject of Ethnonationalism*. (N. York, 2023: 155).
- Shabi 2024. R. Shabi *Off-White: The Truth About Antisemitism*. (N. York, 2024).
- Shafir 2017. G. Shafir, *A half century of occupation: Israel, Palestine, and the world's most intractable conflict* (OaklaOakland, nd, 2017)
- .1996 [1989] *Land, Labor and the Origins of the Israeli-Palestinian Conflict, 1882-1914*. (Oakland, 1996) (2ª ed).
- Shapira & Penslar (2013 [2003]), A.Shapira & D. Penslar. *Israeli Historical Revisionism: From Left to Right* (N. York, 2013)
- Shenhav, 2006. Yehuda Shenhav. *The Arab Jews: a postcolonial reading of nationalism, religion, and ethnicity (Yehudim-ha-'Arvim)* Stanford University Press

- Shlaim 2023, A. Shlaim, *Three Worlds. Memoirs of an Arab-Jew*. (London, 2023).
- . (2014, [2000]) *The Iron Wall, Israel and the Arab World*. (Hay traducción española. *El muro de hierro*. Granada, 2003) (N. York, 2014).
- . 1988. *Collusion Across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine* (New York, 1988):.
- Shohat, 2017. E. Shohat *On the Arab-Jew, Palestine, and Other Displacements. Selected Writings*. (London, 2017).
- . 2006. *Le sionisme du point de vue de ses victimes juives. Les juifs orientaux en Israel*. (Paris, 2006).
- Sitta. 2008. S. Abu Sitta. «The Implementation of the Right of Return.» *Palestine - Israel Journal of Politics, Economics & Culture* 15/16 (4/1): 23-30
- Silberstein, 2008. L. S. Silberstein (ed.) *Postzionism: a Reader*. (New Brunswick, N.J., 2008)
- .1999. *The Postzionism debates: Knowledge and Power in Israeli Culture*. (New York, 1999).
- Sizer, 2007. S. Sizer, *Zion's Christian Soldiers?* (London, 2007).
- Sprinzak 1991. E. Sprinzak, *The Ascendance of Israel's Radical Right*. New York, (Oxford, 1991).
- Steiner 1998. G. Steiner. “The Hollow Miracle.” En *Language and Silence: Essays on Language, Literature, and the Inhuman*. Pgs. 95–109. (London, 1998).
- , 1996 Our homeland, the text, en *No Passion Spent. Essays 1978-1996*, (N. York, 1996).
- Sternhell 2013 [1996. 2004]. Z. Sternhell, *Los orígenes de Israel. Las raíces profundas de una realidad conflictiva* (B. Aires, 2013)
- , 2002, “Por un nacionalismo abierto, por un sionismo liberal”, *Claves de Razón Práctica* Vol. 123 Pags. 4-12
- Sznajder 2018. M. Sznajder *Historia Mínima de Israel*. (Madrid:, 2018).
- Veracini 2013. L. Veracini. The Other Shift: Settler Colonialism, Israel, and the Occupation *Journal of Palestine Studies*. Vol. 42 Issue 2 Pages 26-42
- Yiftachel 2006. O. Yiftachel. *Ethnocracy: Land and Identity Politics in Israel/Palestine* (Philadelphia, 2006)
- , 1998, “‘Ethnocracy’: the Politics of Judaizing Israel/Palestine”, *Constellations: International Journal of Critical and Democratic Theory*, Vol. 6: 3: 364-390).